

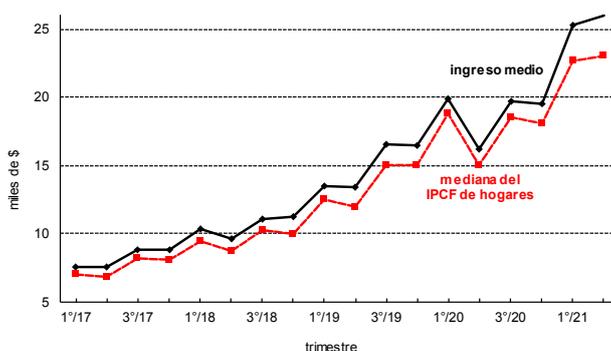
SALTA, 10 de diciembre de 2021

## Efectos de la pandemia por COVID en el ingreso y su distribución

Juan Carlos Cid

En este documento se analiza el impacto que tuvieron, en el nivel del ingreso y su distribución, la pandemia y las medidas de restricción a la circulación. La fuente fue la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) en coordinación con las Direcciones Provinciales de Estadística.

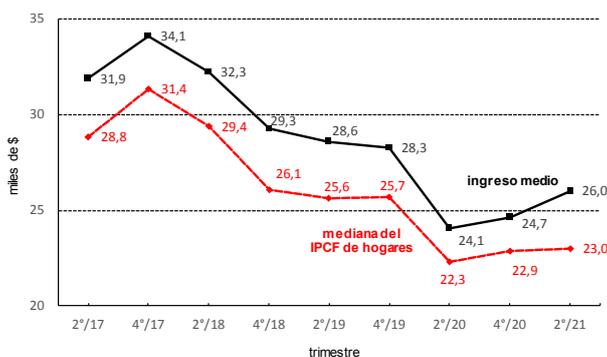
**Gráfico 1. Ingreso medio de las personas y mediana del IPCF de los hogares. 31 aglomerados urbanos 1° trim 2017 / 2° trim 2021**



**Fuente:** Trabajo e ingresos. Evolución de la distribución del ingreso (EPH). Informes técnicos. INDEC

Las series del ingreso promedio de las personas y de la mediana del ingreso per cápita de los hogares (IPCF) para los últimos 18 trimestres se representaron en el Gráfico 1. Los datos corresponden a los 31 aglomerados de la Encuesta, que comprendían 27,4 millones de individuos en el arranque del período analizado y 28,9 millones hacia el final, mientras que los hogares crecieron de 8,9 a 9,2 millones. Al registrar el pago del medio aguinaldo en los trimestres 1° y 3° de cada año, ambas series suelen tener forma de escalera, lo que se mantuvo hasta comienzos de 2020. Pero el efecto de la pandemia por Covid-19 profundizó las caídas en el segundo trimestre de ese año, que fueron de 18,8 y 20,4% respectivamente, en pesos corrientes.

**Gráfico 2. Ingreso medio y Mediana del IPCF de los hogares (en pesos constantes). 31 aglomerados urbanos 2° trim 2017 / 2° trim 2021 (solo trimestres pares)**

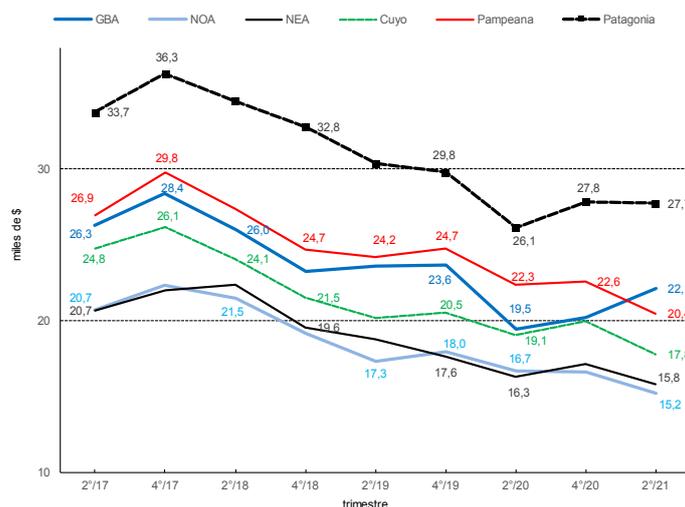


**Fuente:** Elaboración propia de los resultados de la EPH.

Teniendo en cuenta esas consideraciones, en el Gráfico 2 se seleccionaron las observaciones pertenecientes a los trimestres segundo y cuarto exclusivamente (cuando el aguinaldo no introduce su efecto estacional) y todos los valores se convirtieron a pesos de febrero de 2021<sup>1</sup>.

En pesos constantes, ambos indicadores venían mostrando una evolución negativa desde fines de 2017. En dos años, es decir hasta fines de 2019, habían acumulado caídas de 17,1% el ingreso per cápita y 18,0% la mediana del IPCF familiar. Pero en el segundo trimestre del año pasado se produjo la reducción más abrupta, con sendas disminuciones de 14,9 y 13,2% respectivamente (respecto al cuarto trimestre de 2019). En los dos trimestres pares más recientes se evidenció una leve recuperación, que no llegó a restablecer los niveles iniciales del período analizado.

**Gráfico 3. Mediana del IPCF de los hogares (en pesos constantes) según región  
2° trim 2017 / 2° trim 2021 (solo trimestres pares)**



**Fuente:** Elaboración propia de micro datos de las bases de EPH. INDEC.

En el Gráfico 3 se representó la evolución de los ingresos familiares de las distintas regiones estadísticas de nuestro país. El indicador elegido es la mediana del IPCF en los trimestres pares y los valores están expresados nuevamente en pesos constantes de febrero de 2021<sup>2</sup>. En todas las series se observa una fuerte caída en el segundo trimestre de 2020. Pero en términos relativos, la mayor ocurrió en el Gran Buenos Aires, donde llegó a 17,7% (no podía ser de otra manera, dado que en esa región incluso disminuyó luego de 6 meses el valor en pesos corrientes de la mediana). El segundo lugar lo ocupó la región patagónica, con 12,3% de pérdida en términos reales. Empero, el aglomerado GBA fue el único cuyos ingresos mostraron cierta recuperación en los trimestres siguientes.

En el Cuadro 1 se analiza la variación del ingreso per cápita familiar que experimentaron los hogares que habían sido entrevistados en el primer trimestre de 2020 y lo fueron nuevamente en el segundo. Se descartó aproximadamente un 1% de hogares que declararon ingreso nulo en algún trimestre y se ajustó el cálculo de la variación trimestral considerando el aumento de 6,5% en el Nivel General del Índice de Precios al Consumidor estimado por INDEC para el período marzo-mayo.

<sup>1</sup> El índice utilizado fue el de Precios al Consumidor (IPC) Nivel General de INDEC y los valores para el ajuste fueron los de mayo y noviembre, es decir los segundos meses de los trimestres 2° y 4° de cada año.

<sup>2</sup> La indexación de los valores corrientes se hizo con el mismo IPC, pero el estimado específicamente para cada una de las regiones estadísticas.



**Cuadro 1. Cantidad de hogares por variación trimestral del Ingreso Per Cápita Familiar según región  
31 aglomerados urbanos. Segundo trimestre de 2020**

Región	total de hogares	variación del IPCF en \$ constantes		porcentaje de variaciones negativas
		positiva	negativa	
Gran Bs. Aires	2.238.263	691.341	1.546.922	69,1
NOA	379.102	122.910	256.192	67,6
NEA	198.401	57.227	141.174	71,2
Cuyo	242.334	89.514	152.820	63,1
Pampeana	955.441	314.483	640.958	67,1
Patagonia	168.585	57.634	110.951	65,8
Total	4.182.126	1.333.109	2.849.017	68,1

Fuente: Ídem Gráfico 3.

Más de dos tercios de los hogares del panel sufrieron disminuciones de su ingreso real en el cotejo con el primer trimestre y, de todas las regiones estadísticas, la del nordeste fue la más perjudicada. Pero la comparación del Cuadro 1 conlleva una sobre estimación porque ignora el ya señalado efecto de la registración del pago del medio aguinaldo en el primer trimestre. En el Cuadro 2 se volcó la variación del ingreso de los hogares en una comparación anual, tomando como referencia al segundo trimestre de 2019. Nuevamente se ajustó según el incremento de los precios minoristas, que en los 12 meses desde junio de 2019 hasta mayo de 2020 alcanzó 43,4%.

**Cuadro 2. Cantidad de hogares por variación anual del Ingreso Per Cápita Familiar según región  
31 aglomerados urbanos. Segundo trimestre de 2020**

Región	total de hogares	variación del IPCF en \$ constantes		porcentaje de variaciones negativas
		positiva	negativa	
Gran Bs. Aires	2.313.583	992.157	1.321.426	57,1
NOA	396.701	160.844	235.857	59,5
NEA	204.628	81.074	123.554	60,4
Cuyo	198.643	92.741	105.902	53,3
Pampeana	918.468	377.341	541.127	58,9
Patagonia	168.425	62.000	106.425	63,2
Total	4.200.448	1.766.157	2.434.291	58,0

Fuente: Ídem Gráfico 3.

Al comparar con un trimestre sin cobro de medio aguinaldo y midiendo los ingresos en pesos constantes disminuye en 10,1 puntos porcentuales la frecuencia de los hogares afectados. De todas formas, en todas las regiones estadísticas el deterioro termina afectando a más de la mitad de los hogares. En esta segunda estimación la región patagónica resultó la más perjudicada.

Sin embargo, una evolución negativa de parecida magnitud se había experimentado ya en los ingresos familiares del período anual precedente. En el Cuadro 3 se presentan las frecuencias relativas de hogares que en el segundo trimestre de 2019 habían declarado un ingreso per cápita menor, en términos reales, en las comparaciones con el primer trimestre de ese año y con el segundo trimestre de 2018.

En el segundo trimestre de 2019 el porcentaje de hogares cuyos ingresos se habían deteriorado en el término de un año fue 11,1 puntos mayor que lo que mostraba el Cuadro 2 para el trimestre en que irrumpió la pandemia. Es posible que parte de la explicación radique en que el Índice de Precios al Consumidor había registrado un aumento anual de 57,3% (casi 14 puntos por arriba del período siguiente). Curiosamente, la frecuencia de perjudicados en la comparación con el trimestre anterior (recuérdese que se percibía el medio aguinaldo) fue menor en 2019 que en 2020.

**Cuadro 3. Frecuencia de hogares con variación trimestral y anual negativa del IPCF según región  
31 aglomerados urbanos. Segundo trimestre de 2019**

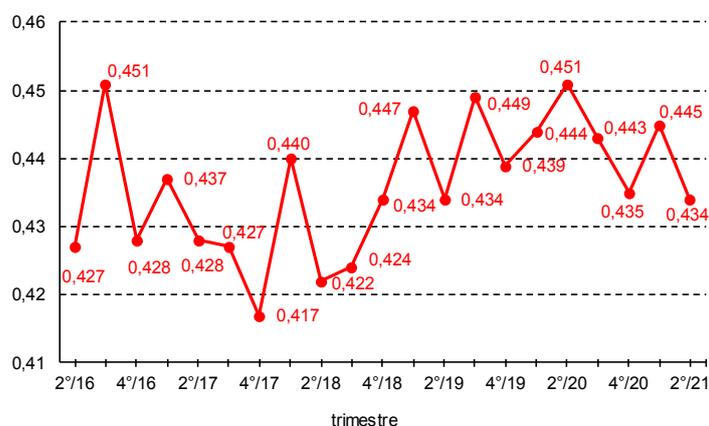
Región	variación negativa del IPCF	
	trimestral	anual
Gran Bs. Aires	66,9	68,7
NOA	61,1	68,5
NEA	57,1	66,4
Cuyo	58,6	66,4
Pampeana	61,1	71,2
Patagonia	58,5	69,9
Total	63,4	69,1

Fuente: Ídem Gráfico 3.

Los micro datos de las bases de la Encuesta permiten señalar una diferencia con la evolución previa, que tiene que ver con la magnitud de la caída y no con la cantidad de hogares perjudicados. Efectivamente, en el 46,6% de los hogares cuyo ingreso real se había reducido en el segundo trimestre de 2019, dicha reducción había sido menor o igual a 25% y solo en el 14,1% de ellos se superó el 50% (aproximadamente, 1 de cada 7). Pero en el segundo trimestre de 2020, entre las unidades familiares con caídas del IPCF hubo un 40,4% donde no superó 25% y 19,9% (uno de cada 5) en los que la disminución pasó de 50%.

El coeficiente de Gini es un indicador habitualmente usado para medir la desigualdad en la distribución del ingreso. Los valores que puede tomar fluctúan entre 0, que indica la perfecta igualdad, y 1, que corresponde a una situación de extrema desigualdad, en la que un solo receptor recibe todo el ingreso de una comunidad. El Instituto Nacional de Estadística y Censos estimó el coeficiente de Gini, para la variable ingreso per cápita familiar y aplicado a los miembros de los hogares considerados individualmente, a partir del segundo trimestre de 2016. Según el Instituto, el valor del indicador en el segundo trimestre de 2020 llegó a 0,451, y solo fue igualado en el lapso de los últimos 20 trimestres por el del tercer trimestre de 2016. La serie completa se muestra en el Gráfico 4.

**Gráfico 4. Coeficiente de Gini del ingreso per cápita familiar de las personas  
31 aglomerados urbanos. Trimestres 2016/2021**



Fuente: Evolución de la distribución del ingreso (EPH). Segundo trimestre de 2021. INDEC.

La desigualdad en la distribución tiende a ser más elevada en el primer y el tercer trimestre, porque en esos períodos se paga el medio aguinaldo a los asalariados en blanco, lo que hace aumentar la brecha entre los sueldos de esos empleados formales y los relativamente más bajos de los informales. Es conveniente entonces considerar por separado los trimestres sin

aguinaldo, el segundo y el cuarto de cada año, para poder comparar adecuadamente con lo ocurrido en el segundo del año pasado.

**Gráfico 5. Coeficiente de Gini del ingreso per cápita familiar de los hogares  
31 aglomerados urbanos. Trimestres pares, 2016/2021**



Fuente: Ídem Gráfico 3.

Luego de seleccionar los trimestres pares, en el Gráfico 5 se representó el Gini para el ingreso per cápita familiar de los hogares, no de las personas. A pesar de que cambia la unidad de análisis, también en este caso el registro más alto de la serie se alcanzó en el segundo trimestre de 2020.

Ese incremento abrupto de la desigualdad en la distribución del ingreso, combinado con el proceso de caída del mismo que se reflejaba en el Gráfico 2 y culminó en el segundo trimestre de 2020, configuraron un contexto crítico de empeoramiento de las condiciones de vida de los hogares ubicados en los deciles inferiores del IPCF.

Así como en el Gran Buenos Aires fue donde se estimó la mayor caída de la mediana del ingreso per cápita familiar (como se había visto en el Gráfico 3), en el segundo trimestre de 2020 el valor del coeficiente de Gini de aquella región se diferenció nítidamente del interior del país.

**Cuadro 4. Coeficiente de Gini del ingreso per cápita familiar de los hogares según región  
Segundo trimestre de 2020**

Región	Coeficiente
GBA	0,481
NOA	0,423
NEA	0,406
Cuyo	0,399
Pampeana	0,429
Patagonia	0,431
<b>Total</b>	<b>0,459</b>

Fuente: Ídem Gráfico 3.

Si se calcula el Gini del IPCF de los hogares del resto de las regiones sin incluir el GBA el valor obtenido baja a 0,429<sup>3</sup>.

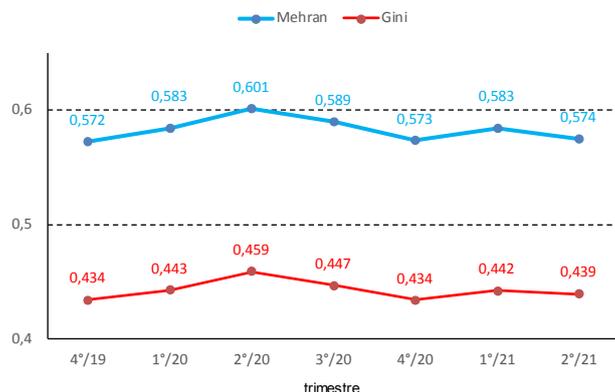
Otro indicador utilizado para medir el grado de desigualdad en la distribución del ingreso es el índice de Mehran, que tiene el mismo rango de variación que el Gini y ofrece la ventaja de mostrarse más sensible a los cambios en el extremo inferior de la distribución (es decir, en los primeros deciles).

<sup>3</sup> Corresponde recordar que en el Gran Buenos Aires se concentra algo más de la mitad del total de los hogares comprendidos en la muestra de 31 aglomerados de la EPH.



El Gráfico 6 evidencia que los 2 índices tuvieron en los recientes trimestres una evolución en paralelo, con el coeficiente de Mehran ubicado a una distancia prácticamente constante de aproximadamente 0,14 por encima del valor del Gini.

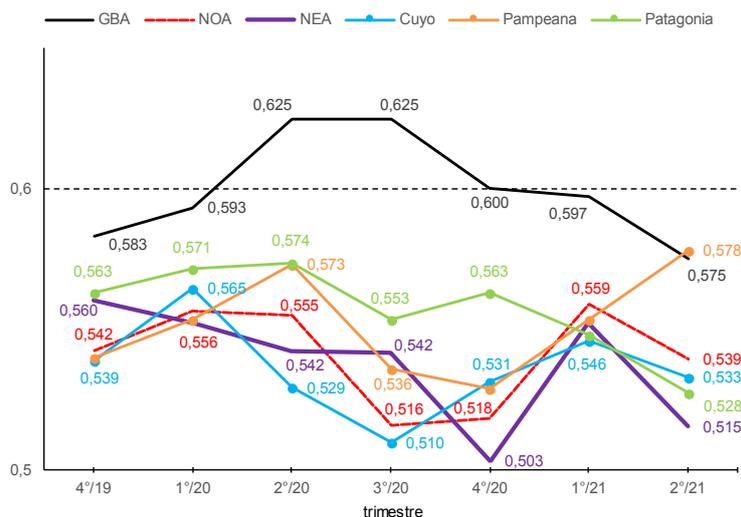
**Gráfico 6. Coeficientes de Gini y de Mehran del ingreso per cápita familiar de los hogares 31 aglomerados urbanos. 4° trim 2019 / 2° trim 2021**



Fuente: Ídem Gráfico 3.

El cálculo del Mehran según regiones estadísticas permite comprobar que existieron diferencias importantes entre ellas. La desigualdad distributiva en el principal aglomerado urbano de la Argentina fue siempre mayor que en las restantes regiones, excepto en el último trimestre, cuando fue superada apenas por la pampeana. En lo que respecta al noroeste, se mantuvo entre las regiones con menor desigualdad relativa hasta fines de 2020, pero su situación empeoró a comienzos de 2021.

**Gráfico 7. Coeficiente de Mehran del ingreso per cápita familiar de los hogares según región 4° trim 2019 / 2° trim 2021**



Fuente: Ídem Gráfico 3.

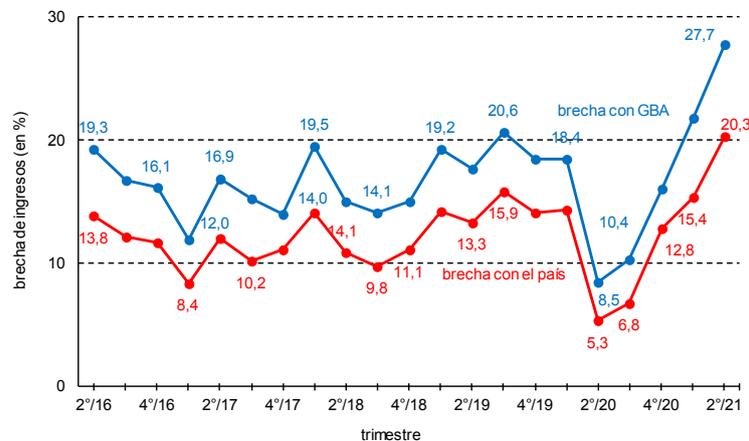
Lo más llamativo del comportamiento de las series regionales fue que en el crítico segundo trimestre de 2020, cuando empeoraban todos los indicadores y los coeficientes nacionales de Gini y de Mehran llegaban a valores máximos, hubo regiones –la cuyana y el NEA– en las que la desigualdad distributiva se redujo. Los 2 índices de desigualdad mencionados se mantuvieron prácticamente sin cambios en el NOA y la Patagonia y solo se incrementaron en GBA y la región pampeana.

Puede concluirse entonces que la pandemia de COVID-19 que afectó a nuestro país desde marzo de 2020 no hizo sino continuar el proceso de caída del ingreso iniciado previamente y que se evidenciaba ya en el Gráfico 2 de este documento. Esto fue acompañado por un aumento en la desigualdad en el reparto.

Ambos fenómenos se comprueban al analizar conjuntamente los 31 aglomerados de la EPH, pero cuando se desagregan los datos según regiones surgen importantes diferencias. El conglomerado formado por la ciudad de Buenos Aires y los partidos del conurbano fue donde los indicadores planteados detectaron, en el segundo trimestre de 2020, los retrocesos más graves. Por supuesto, el peso que los hogares y la población del GBA tienen dentro del total llevó a que esos cambios hayan arrastrado al promedio general.

El NOA, donde junto con el NEA residen los hogares con los niveles de ingreso más bajos, no sufrió comparativamente una caída de la misma magnitud. En el Gráfico 8 se representaron sendos índices que miden la distancia porcentual entre el promedio del ingreso familiar de los hogares del noroeste respecto al general y al del Gran Buenos Aires. Precisamente fue en el segundo trimestre de 2020 cuando los 2 indicadores de brecha de ingresos de la región alcanzaron sus valores mínimos.

**Gráfico 8. Brecha del ingreso medio de los hogares del NOA respecto al país y al GBA**  
2° trim 2016 / 2° trim 2021



Fuente: Ídem Gráfico 3.

Por último, en la información proveniente de los trimestres más recientes de la EPH se evidencia cierta recuperación en el ingreso real de los hogares y mejoras en la distribución, en gran parte impulsadas por el comportamiento verificado en el Gran Buenos Aires. Nótese que esa evolución positiva provocó que la brecha de ingresos en desmedro de los hogares del NOA volviera a los niveles iniciales e incluso los sobrepasara.